

## Constitución y Policía

Es una cosa lamentable en que deberíamos fijar constantemente la atención los que amamos de veras la libertad y tenemos decidido empeño en que perduren las normas constitucionales, la conducta de la Policía, que constantemente encuentra modo de burlar esas normas y hacer inútiles por completo las normas que ellas consiguen como derechos de los ciudadanos.

Lo que sigue ocurriendo con las detenciones llamadas gubernativas dentro del régimen absurdo de las quinientas, repetidas indefinidamente, contra todas las garantías que la Constitución concede a los ciudadanos, nos parecería suficiente demostración de la necesidad que consignamos; pero si ese mal, por haberse hecho crónico, no impresionara suficientemente a los espíritus liberales, ahí está lo que ocurre a los padres de los soldados de cuota, a los cuales no se niega de una manera clara y pensable, de una manera valiente podríamos decir, el derecho de reunión; pero se les ponen de un modo indirecto, hipócrita, todos los obstáculos indispensables para que no le puedan ejercitar.

No sabemos qué peligros podrán ver los funcionarios policíacos en esos comicios a que los padres de soldados de cuota llaman a las gentes. Hemos leído las conclusiones que esos padres formulan, y no vemos en ellas nada que pueda comprometer el orden público, la seguridad del Estado, ni siquiera la dignidad de los agentes. Piden, en unos casos, el cumplimiento, y en otros, la modificación; pero nada pernicioso ni siquiera nada que con unanimidad pueda ser considerado inconveniente; no hay, no puede haber, por tanto, razón alguna para impedir que esas conclusiones sean defendidas públicamente.

Con tratar de evitarlo no consigue la Policía sino exasperar los ánimos y agitar las cuestiones, descarrilar la opinión y producir en las gentes una hiperestesia, hija legítima de la injusticia y de la arbitrariedad y perjudicialísima para todo y para todos.

Y no sorprende sólo que las autoridades policíacas se lancen a tales atropellos; sorprende aún más que los desmanes no sean castigados, y que los gobernadores y los ministros de la Gobernación no quieran o no puedan restablecer el imperio de la ley y de la justicia. Por esto creemos indispensable una vigilancia y una acción directa de los liberales verdaderos contra esa conducta de la Policía.

Esa vigilancia es indispensable por dos razones: primero, por la necesidad ya apuntada de defender la ley y la Constitución, y luego, porque esa conducta de la Policía revela una ineptitud peligrosísima que ya por otros caminos aparece también muy ostensible, y que en bien de la policía misma conviene corregir.

Hoy mismo cita «El Sol» un caso en que la ineptitud policíaca es el único motivo verdadero de la infracción constitucional y de la transgresión de los derechos ciudadanos, y lo que en ese caso es muy visible, puede ocurrir en todos.

Urge, pues, poner remedio a esos males, y si los Gobiernos no lo hacen, como deben, no deberán culpar después a quienes pretenden sustituirlos en su indispensable acción.

## Los estrenos

EN ESLAVA

Arniches vuelve a su género, y respondiendo a su temperamento y al ambiente ideológico en que se mueve, acentúa, como siempre, la nota cómica en el melodrama, haciendo una vez más, no un melodrama verdadero con arreglo a los mores de los dioses, sino lo que ellos hacen a los dioses en llamar «sainete melodramático».

No se conforma, sin embargo, con que su obra sea eso, y la califica de «comedia de costumbres populares», sin duda, porque le parece superior al sainete, porque lleva «gotas sentimentales».

Claro está que el nombre no hace a las obras y, en definitiva, ella es una pintura exacta algunas veces y caricaturesca muchas más, de algunos tipos y de algunas escenas populares que ya otras veces copió Arniches con acierto, unidos por una intriga de infantil sencillez, pero suficiente para que sobre ella se sostenga el artificio dramático construido con la habilidad característica en su autor.

Inútil es decir que la obra tiene también sus correspondientes chistes de dicción, hermanos gemelos de otros conocidos, y más inútil aún afirmar que, con tales elementos, se logró la satisfacción, la hilaridad y el aplauso del público: «La mala hora» logró, efectivamente, un éxito excelenteísimo.

Contribuyó a ese resultado, muy poderosamente, Catalina Bárcena, de nuevo en posesión de todo su arte, y en quien Arniches pensó constantemente al escribir el tipo de Eulalia. Por fortuna, ese tipo no es de los caricaturescos, y así lució más, sin riesgos, el arte de la gran actriz.

Los demás artistas, singularmente Collado, Marfisi y la señorita Leal, dieron un excelente conjunto, con todo lo cual, «La mala hora» vendrá a ser, para los efectos—muy interesantes—de taquilla, lo que fueron los mejores sainetes de Arniches en los mejores tiempos de Apolo.

Catalina Bárcena, que celebraba su beneficio en las funciones de ayer, fue obsequiada y muy aplaudida. Todo lo merece.

Alejandro MIQUIR

Se admiten anuncios y suscripciones en esta Administración: Flori, Jablanos, 1, bajo.

## ANTE LA JUBILACION DEL MAESTRO

# Ramón y Cajal, gloria de España

## Un homenaje nacional

Proemio

En la Prensa de estos últimos días se han venido insertando noticias de los actos que en Madrid y fuera de él se vienen realizando o se preparan en honor de D. Santiago Ramón y Cajal, con motivo de su jubilación.

El primero del mes actual cumplió este eminentísimo sabio español setenta años. Por ello fue jubilado, con arreglo a la ley, inflexible hasta para los genios, de su cargo de catedrático de Histología Normal y Patológica de la Facultad de Medicina de Madrid.

Imposible dejar pasar con indiferencia este acontecimiento, puesto que él señala el término de una gloriosa vida universitaria.

Por estimarlo así, han ido surgiendo un día y otro esos actos a que hemos hecho referencia, que, aunque obedientes todos a un mismo sentimiento, no han tenido realmente otro carácter que el de homenajes aislados, producto de la impaciencia cariñosa de sus iniciadores. Y es, por un lado, los mismos discípulos del maestro quienes redactan y elevan al Claustro de profesores de la Facultad de Medicina y al ministro de Instrucción pública unas conclusiones en las que se solicita la adopción de determinadas medidas, y son también los mismos compañeros de Magisterio de Cajal, quienes, rindiendo un tributo de admiración al eminente histólogo, se reúnen en Claustro extraordinario y acuerdan nombrarle rector honorario de la Universidad de Madrid, y sor, creemos, análogos acuerdos tomados por los de las de Valencia y Zaragoza, etc., etc.

Pero Cajal, su gloria, merecen algo más, merecen un homenaje nacional. Es necesario que la nación entera contribuya a esta verdadera obra de justicia, manifestando su admiración y su respeto, su gratitud también, a este hombre empuje que tan en alto ha sabido poner en todo el mundo el nombre de su patria.

Así lo han comprendido unos cuantos hombres prestigiosos, representantes de las más puras actividades del país—hombres públicos y de ciencia, artistas, literatos, publicistas—. Resultado de esa comprensión es el manifiesto ya publicado por todos los periódicos, y en el que dirigiéndose a la conciencia nacional hablan de la necesidad de organizar un homenaje. Este, a juicio de los que suscriben el manifiesto, debería realizarse de diversas maneras: sostenimiento del Instituto Cajal para investigaciones biológicas; establecimiento de un Premio Cajal, con carácter internacional; publicación de las obras completas del maestro, etc.

«Estamos seguros—dicen los firmantes del referido documento—de interpretar el sentimiento de todos los españoles al suscribir estas líneas. No se equivocan sus autores al hacer esta afirmación. España entera—¿quién lo puede dudar?—acudirá como un solo hombre a ese homenaje».

Porque aquí, donde logranse cimentar tan escasos prestigios, donde tan difícil es crear-se un pedestal de mármol puro ante el que todas las testas se descubren, no seguramente por ausencia de valores positivos y firmes, sino acaso principalmente por culpa de ese ambiente de indiferencia colectiva en el que se embotan y esterilizan tantos esfuerzos nobles, aquí, insistimos, el nombre glorioso de Cajal es una excepción consoladora. Y en todos los pechos españoles—en todos—, lo mismo en el que aguenta el peso amable de las insignias académicas y de las condecoraciones oficiales, que el que se encorva con sudor sobre el surco, hay reservado para él un noble sentimiento de admiración, de gratitud y de respeto.

Bien está, pues, ese homenaje al que unos cuantos hombres, vigías de la vida nacional, invitan a todos los buenos españoles.

Don Santiago Ramón

... y Cajal ...

No pretendemos descubrirte ahora, lector, la figura del sabio. Todos sus talentos y sus merecimientos son tan universalmente conocidos y reconocidos, que sería vanidad la de resaltarlos aquí. Sin embargo, para nosotros, Ramón y Cajal es algo más de lo que en realidad aparenta. El publicista señor Araquistáin, en una bella crónica que anoche inserta un querido colega, condensa perfectamente esta nuestra opinión, en el siguiente párrafo:

«Don Santiago Ramón y Cajal es actualmente en España el ejemplo más pródigo de lo que una voluntad enérgica y paciente puede hacer al servicio de un ideal en que coincide el anhelo de supervivencia de un hombre con su conciencia histórica de la nación a que pertenece. Veinte hombres como Cajal, animados de la misma noble ambición personal e histórica, bastarían para renovar y engrandecer otras especialidades científicas y filosóficas, la política, la técnica, la economía, las artes. La vida de Cajal, como esfuerzo y como ideal de rehacer la personalidad histórica de España por conducto de la ciencia, es su mejor enseñanza».

Ramón y Cajal nació en 1852 en Petilla (Navarra).

Fue educado en Zaragoza, y en 1869 obtuvo el grado de licenciado en Medicina y Cirugía. Su hoja de estudios es lucidísima. Antes de haber ganado el grado de doctor en dicha Facultad (1883) se puso (1879) al frente del Museo Anatómico de Zaragoza, en el que permaneció hasta 1884, año en que, en virtud de oposición, fue nombrado catedrático de Anatomía general en Valencia. Por concurso pasó (1887) a la cátedra de Histología de Barcelona.

Desde 1886, tiempo en que empezó a publicar sus primeros trabajos histológicos, hasta 1892, año en que ocupó en la Facultad de Medicina de Madrid la cátedra en que se había distinguido Aureliano Maestre de San Juan, hizo Ramón y Cajal investigaciones de tal importancia científica y publicó tales y tantas monografías, libros de enseñanza y artículos técnicos, que algunos le equiparan a Menéndez y Pelayo por su laboriosidad.

Para el doctor Cajal no hay nada más sagrado que la libertad del maestro. Un profesor es para el sabio español un apóstol intangible que desde su cátedra no debe encontrar vallas de política ni muros de creencias que puedan limitarle su acción.

España descubrió a Cajal el año 1906, en que se le otorgó el premio Nobel.

Hasta entonces, la figura del sabio había pasado casi inadvertida para la masa general del país. Y, sin embargo, Cajal había ya realizado una labor importantísima y genial.

Así, pues, cuando D. Santiago Ramón y Cajal era considerado en su patria como uno de tantos profesores de Universidad, el his-

tólogo de la Universidad de Götting, M. W. Krause publicaba en una importante revista, y en francés, inglés e italiano, críticas altamente alabatorias del maestro español.

En la Universidad de Berlín, el doctor Krause lo declaraba el primer histólogo del mundo.

Su constante asiduidad fue poco a poco desenmarañando recónditos problemas y por entrecherrados horizontes descubrió los secretos de la ciencia, levantando el velo que hasta entonces cubría los grandes misterios científicos.

Entonces, realizó Cajal sus famosos descubrimientos que se relacionan con las leyes que rigen la morfología y las conexiones de las células nerviosas en la sustancia gris.

Y Cajal triunfó en Berlín en el año 1889 y en Lyon, en Ginebra y en Frankfurt fue proclamado Cajal como una lumbrera en la oculta ciencia histológica.

La primera figura de la histología alemana, A. Kolliker, fue tan entusiasta de Cajal, que con el solo objeto de leerle en sus producciones científicas, se perfeccionó en el idioma español.

En una larga polémica con el profesor Camillo Forgi, obtuvo en el año 1890 el gran Cajal, el título de la prioridad en el mundo en el hallazgo de las fibras colaterales de la médula espinal.

En 1894 fue llamado Cajal a Inglaterra para inaugurar el curso de la Sociedad Real de Ciencias de Londres.

En esta capital y en dicha Sociedad, pronunció en 8 de marzo del mismo año, el discurso de apertura. Al día siguiente recibió con gran ceremonia la investidura de

doctor honorario de la Universidad de Cambridge. Los periódicos ingleses, con tal motivo, recordaron que la última vez que aquella Universidad había concedido tal honor, lo hizo a favor de Pasteur. Cajal entonces tomó parte en las deliberaciones de la Sociedad Biológica de Londres, capital en la que fue obsequiado con un banquete por la Academia de Fisiología.

En el año 1899, e invitado por la Universidad Americana de Worcester, dió tres conferencias, versando ellas sobre estructura de la corteza cerebral del hombre y mamíferos superiores.

La obra de Cajal :

Asombra verdaderamente la serie de sus trabajos publicados en revistas extranjeras. Causa maravilla la suma de estudio que representa la labor realizada sobre el cadáver con el microscopio por Ramón y Cajal.

En el «Manual de Histología normal y Técnica micrográfica», dado a las prensas en Valencia, y en el de «Histología patológica general, con un resumen de Microscopía aplicada a la Histología y a la Bacteriología», publicado en Barcelona, acreditó Ramón y Cajal, no sólo su competencia científica, sino también la profundidad de sus conceptos y la excelencia de su método de enseñanza, fruto de aptitudes intelectuales desarrolladas en la cátedra y en el anátesis, en la clínica y en el laboratorio. Sin embargo, donde Cajal aparece ante los extranjeros como un sabio eminente que puede parangonarse con los más famosos histólogos de Alemania, Francia, Inglaterra e Italia, es en las treinta o cuarenta monografías originales acerca de Anatomía patológica y de Histología normal humana comparada. En Zaragoza, en Valencia, en Barcelona y en Madrid consagró Cajal toda su actividad, que es grande, y todo su saber, que es mucho, al estudio de las células, a la investigación experimental de las fibras y a las observaciones microscópicas, siendo muy notable el examen que ha hecho del corazón, del cerebro, del cristalino, de la retina y de la médula espinal, no menos que el relativo a cuanto afecta o puede afectar a las células, elementos, ramificaciones, evolución y terminaciones nerviosas, a la estructura ósea y de la fibra muscular de los mamíferos, a cuanto interesa conocer respecto del bacilo del cólera y de la lepra.

Su libro «Histología del sistema nervioso del hombre y los vertebrados»; sus estudios acerca de la degeneración y regeneraciones del sistema nervioso, y tantos otros escritos meritorios del esclarecido maestro, le han creado la mercedísima reputación de que goza en todo el mundo, elevándole a las cumbres de la genialidad.

Ved, pues, si España le debe gratitud.

Y nosotros decimos...

Todo cuanto se proyecta está bien. Ese homenaje es una obra de justicia que ya se retrasaba. Pero el mejor homenaje que al maestro pudiéramos rendir no sería lograr que no lo dejara de ser?

Ramón y Cajal es, ante todo y sobre todo, un formidable maestro, un maestro maravilloso. Prolonguese, pues, su vida académica, toda vez que en la actualidad hallase en el poderío de sus facultades portentosas. Ya el Ateneo de internos de la Facultad de Medicina ha pedido la adopción de esta medida que a nosotros nos parece de un acierto insuperable. ¡Que Cajal continúe al frente de su cátedra, sembrando ciencia y fe con sus predicaciones!

La inexorabilidad de la ley no puede rejar con D. Santiago Ramón y Cajal. A aquella debe bastarle para quebrarse con justicia la magnitud de la colosal obra realizada por éste. Si preciso fuera reformarla o crear una nueva ley de excepción para este caso único, a los encargados de esta labor debe también bastarles la consideración de la formidable figura de Cajal por cuyo esfuerzo insuperable escaló España las cumbres de la gloria.

Lo repetimos: Cajal hallase hoy dichosamente en pleno dominio de sus facultades, y su talento prodigioso ha alcanzado su desarrollo máximo. Su laboriosidad asustaría al mozo más trabajador, y su entusiasmo y su optimismo fervorosos asombran.

¡Por qué, pues, no conservarle en su puesto de honor?

Insistimos en ello: entre todos los homenajes que se puedan tributar al maestro, éste sería el preferible.

Nuestra adhesión :

Entre el coro de voces que hoy se alzan en honor de D. Santiago Ramón y Cajal, gloria de España y portastandarte de su civilización en el mundo, DIARIO UNIVERSAL eleva la suya, humildísima, pero leal, y se asocia de todo corazón y con todo entusiasmo a la obra de justicia nacional que este homenaje representa. Y cumpliendo siempre sus deberes de fervoroso patriótico, ofrece al maestro el testimonio de su respeto y de su gratitud.

## La Conferencia de Génova

El memorándum de los aliados a Rusia GENOVA 3.—El enviado especial de la Agencia Havas ha telegrafado diciendo que los peritos están dando la última mano a la redacción del memorándum que ha de ser comunicado a los rusos.

La Subcomisión política, llamada de Asuntos rusos, se reúne esta tarde, a las cinco, para aprobar los términos de dicha comunicación.

No parece que la Comisión dé forma al documento de ultimátum, sino carácter de comunicación oficiosa, y se ruega a la Delegación rusa que dé una contestación terminante antes del lunes próximo.

En los Centros rusos de la Conferencia se estima que las cantidades ofrecidas por los Gobiernos aliados para la reconstrucción de Rusia, son demasiado moderadas.

GENOVA 3.—La Subcomisión de asuntos de Rusia se ha reunido esta tarde a las cuatro, pero sin concurrir a ella ningún representante belga.

En efecto, y a pesar de las muchas anal apremiantes gestiones realizadas cerca del Sr. Jaspard durante todo el día, el ministro belga ha persistido en su decisión de abstenerse de tomar asiento en las reuniones, así del Comité de peritos como de la Subcomisión.

Al iniciarse la sesión de ésta, el delegado francés, Sr. Barrere, cumpliendo instrucciones recibidas de París, declaró que la Delegación francesa no podía dar su aprobación definitiva al memorándum destinado a la Delegación soviética, a consecuencia del modo como está redactado el artículo 6.º del mismo.

GENOVA 2.—La Subcomisión de Asuntos rusos ha adoptado hoy diferentes artículos del memorándum.

Respecto de los bienes particulares, el señor Seydoux propuso una enmienda estipulando especialmente que cuando los Soviets no puedan devolver esos bienes no tendrán facultades para atribuirlos a otros concesionarios, conservando siempre el derecho de preferencia los ex propietarios.

El Sr. Lloyd George declaró que aceptaría la enmienda del Sr. Seydoux solamente en el caso de que Francia se comprometiera a firmar el memorándum, y terminó haciendo un caluroso llamamiento en pro de la inteligencia francoinglesa, que es, a su juicio, indispensable para la paz del mundo.

Los señores Barrere y Colrat especificaron las reservas de Francia respecto al memorándum todo entero. El Sr. Barrere declaró a continuación que la Delegación francesa no se opondría a que fuera entregado a los Soviets el memorándum, con la reserva de que fuera aprobado por el Gobierno francés, y, en vista de ello, la Subcomisión decidió enviar sin retraso a los Soviets el texto del documento.

La carta que le acompaña no contiene más que la fórmula de envío, en la cual el Sr. Schanzer añadió un párrafo especificando las reservas formuladas por la Delegación francesa, hasta que reciba instrucciones de París.

La actitud del delegado belga

GENOVA 2.—El texto adoptado por los técnicos respecto a los bienes particulares hace una regla de la restitución de la propiedad, admitiendo sólo como excepción, en caso de negativa, una compensación con propiedades equivalentes o indemnizaciones en bonos del Tesoro ruso.

El Sr. Jaspard quería reforzar esta obligación exigiendo de los Soviets la restitución de todos los bienes privados cuando no fuera materialmente imposible; pero la Subcomisión no creyó poder seguir este camino, teniendo en cuenta la resolución de Cañones, que deja libres a las naciones para organizar en su interior el régimen de propiedad.

En esa tesitura, el Sr. Jaspard no votó el memorándum, y de ahora en adelante, la Delegación belga se abstendrá de discutir los asuntos rusos; pero sin que en modo alguno tenga intención de retirarse de la Conferencia.

Instrucciones de Poincaré a la Delegación francesa

PARIS 3.—El jefe del Gobierno, señor Poincaré, ha dirigido un telegrama a la Delegación francesa en Génova, diciéndole invite a los representantes aliados a no enviar a los Soviets el proyectado memorándum hasta que se haya enterado del contenido del mismo el Gabinete francés.

Añade el despacho que la Delegación francesa, en el caso de no ser atendida esa invitación suya, habrá de formular toda clase de reservas sobre el contenido total de dicho documento y particularmente sobre el artículo sexto.

El Sr. Poincaré considera muy lamentable cualquier divergencia de criterio con Bélgica.

Se dice que enviará instrucciones a la Delegación francesa de Génova para que ésta adopte en un todo el criterio del jefe de la Delegación belga, Sr. Jaspard.

El jefe del Gobierno francés sigue ordenando que toda reunión del Consejo Supremo resultará inoportuna, siempre que se celebre antes del vencimiento de 31 de mayo.

Estima que para empezar a discutir el Tratado de Versalles de Rapallo, es preferible esperar a conocer el resultado que dé la Conferencia de Génova.

Entrega del memorándum

GENOVA 3.—El memorándum de los aliados ha sido entregado esta noche en la Secretaría de la Delegación rusa.

La carta de envío que acompaña al documento no fija a la Delegación soviética ningún plazo para contestar.

Una carta de Chicherin

GENOVA 3.—El Sr. Chicherin ha contestado a la carta que, con fecha 27 de



El Sr. Schanzer, carta en la que éste llamaba la atención a los Soviets sobre las operaciones militares coercitivas realizadas en Georgia por el Gobierno soviético.

El Sr. Chicherin niega la realidad de tales hechos, y, además, la legitimidad del Gobierno de Georgia.

Pone luego de manifiesto en términos irónicos, que son precisamente las mismas potencias que se negaron a admitir a Georgia en la Conferencia de Génova las que hoy día acogen injustificadas quejas de aquel país.

Terminando las distintas ocupaciones de territorios extranjeros realizadas en Europa, ocupaciones—dice—de las que, a juicio suyo, únicamente podrá resultar un porvenir lleno de insurrecciones y sangrientas hostilidades.

El tratado de nación más favorecida

GENOVA 3.—En la reunión de la Subcomisión económica, el delegado británico desarrolló el punto de vista inglés acerca de la cláusula que determina el trato de nación más favorecida.

En síntesis vino a decir que la vida comercial es un asunto de reciprocidad. La proposición británica fue apoyada por italianos y japoneses.

La comisión del Sr. Seydoux, en nombre de la Delegación francesa, puso esta proposición favorable únicamente a las naciones cuyos utensilios han quedado intactos.

El arbitraje norteamericano

WASHINGTON 3.—Informes de procedencia autorizada aseguran que el Presidente Harding vería con gusto que Tait aceptase la presidencia del Tribunal de arbitraje para las deudas rusas.

Salida de Barhou para París

GENOVA 3.—Ha salido para París, a las once y cuarto de la mañana, el señor Barhou.

Antes de partir celebró una detenida conferencia con el Sr. Lloyd George.

Consejo internacional para socorrer a Rusia

GENOVA 3.—Las gestiones realizadas para constituir el Consejo internacional de socorros a Rusia van por muy buen camino.

Francia, Italia, Bélgica e Inglaterra, tres millones de libras. El Canadá y Holanda, un millón. Dinamarca, Suecia, Noruega, Checoslovaquia y Suiza, medio millón.

España no ha manifestado aún su criterio sobre este asunto.

El Vaticano y Rusia

GENOVA 3.—En los círculos eclesiásticos romanos se confirma el rumor según el cual Chicherin irá en breve al Vaticano.

El jefe de la Delegación bolchevique será recibido en audiencia por Pío XI y celebrará algunas entrevistas con el cardenal Gasparri, para ponerse de acuerdo acerca de la admisión en Rusia de misiones católicas.

Escudo de Cataluña.—Casa especial en Génova de punto.—Barquillo, 3 (antes Montaña, 53).

La procesión cívica en Bilbao

Varios incidentes.—Los discursos

BILBAO 2.—A la hora anunciada se formó la comitiva de la procesión cívica para dirigirse al cementerio de Mallona, con objeto de conmemorar el aniversario del levantamiento del sitio de Bilbao por los carlistas.

La persistente lluvia deslució bastante el acto.

Formaban la presidencia el Ayuntamiento en corporación y el gobernador militar, llevando coronas para depositarlas en el monumento de las libertades.

En la comitiva no figuraban los señores marqueses de Alhucemas, Alba y Melquiades Álvarez, diciéndose que su ausencia obedecía al mal tiempo.

Otra versión decía que no habían asistido los tres jefes liberales, por temor de evitar los ataques que se les iban a dirigir en los discursos.

Después se supo que habían asistido.

El elemento oficial se dirigió al monumento a los mártires, al pie del cual se pronunciaron los discursos.

El alcalde de Bilbao habló en primer término, en representación del Ayuntamiento. Comenzó dedicando un sentido recuerdo a los héroes que supieron morir defendiendo la libertad y la patria, y terminó agradeciendo a todos su concurso a la ceremonia, especialmente a las personalidades políticas que honraban al acto.

El Sr. Aldásoro promueve un incidente

A continuación del alcalde, habló el abogado Sr. Aldásoro, quien en nombre de la juventud republicana aconsejó a los jóvenes que se nieguen a seguir vertiendo sangre en Marruecos y excitando a que se pida el abandono de la región africana.

Estas palabras causaron sordos protestas, interviendo el gobernador militar, quien calificó de descortesía para los militares presentes el discurso del Sr. Aldásoro y ordenó que se retirase la compañía del regimiento de Garelano que estaba formada frente a la tribuna.

Por mediación del ex ministro D. Luis Silvela, el gobernador militar accedió a no retirarse, permaneciendo con su oficialidad en el cementerio.

Tomó la palabra el concejal Sr. Builla, quien, en nombre de los republicanos, lamentó el incidente, pero añadió que todos debían jurar no volver a Marruecos, y excitó a los liberales a que gobernasen sinceramente, ofreciéndoles que los republicanos les ayudarían, sin por ello hipotecar sus ideales.

Terminado el acto, regresó la comitiva a Bilbao, siendo grandes los comentarios que se hacían sobre el incidente del cementerio.

Respecto a la asistencia de los jefes liberales en la procesión cívica, se sabe que éstos fueron con la comitiva de la Sociedad El Sitio, y subieron al cementerio, pero, según afirma el redactor correspondiente de nuestro colega «El Imparcial», al producirse el incidente relatado, montaron en sus automóviles y regresaron a la población.

Los jefes liberales marcharon a los salones de la Sociedad El Sitio, en donde se ofreció el banquete de despedida.

Banquete a los jefes de la coalición. Otro incidente lamentable

BILBAO 2.—Los salones de la Sociedad El Sitio, en los que se celebró el banquete a los jefes de la coalición de izquierdas, se vieron bastante concurridos.

Después del banquete, y en los salones de la Sociedad, se dió un concierto en honor de los jefes liberales, los parlamentarios y las autoridades.

A poco llegó el Sr. Builla con un grupo de republicanos y pidió que se ejecutase la Marsellesa.

Poco después se oyó un viva la república al que contestó el gobernador militar vitoreando al Rey, a la Monarquía y al Ejército.

También el marqués de Alhucemas hizo elogios del régimen.

El incidente quedó cortado ejecutando la música la Marcha Real, prosiguiendo los comentarios sobre el incidente.

A las cinco y cuarto marcharon a Madrid, en el expreso, los jefes liberales y los parlamentarios, incluso los de Viscaya, que van a asistir a la votación del «aquorum» mañana.

El marqués de Alhucemas, hablando con los periodistas, quitó importancia a los incidentes del cementerio y los salones de El Sitio, diciendo que cuando Builla pidió que se tocara «La Marsellesa», himno mundial de la libertad, el asistió, pero al mismo tiempo pidió que se tocara la Marcha Real, y que los gritos del público, al terminar «La Marsellesa», los ahogó el gobernador militar con sus vivas, y que después de ejecutarse la Marcha Real, y durante la ejecución, no cesaron los aplausos; y, por último, que estima los actos de Bilbao beneficiosos para la Monarquía.

EL SINISTRO DE OVIEDO

Paro general en la ciudad

Los nombres de los muertos y heridos. La impresión en el vecindario.—Se identifica un cadáver

OVIEDO 2.—Las víctimas del vuelco de un tranvía ocurrido ayer, son: la niña de doce años, Mercedes Valdés; el guardia municipal José García Villa, de cincuenta y seis; D. Manuel Álvarez, D. Manuel Ferrero y el albañil, vecino de un pueblo de la provincia, Manuel González, cuyo cadáver no ha podido ser identificado hasta esta tarde. Este es el transeunte que murió aplastado por el tranvía y que deja viuda y ocho hijos.

En la Casa de Socorro fueron curados: Enrique Alonso, de quince años; Máximo San José y su esposa, Francisca Soto; Esteban Valdés, de cincuenta años; Manuel Franco, de diez y siete; José Fernández Argüelles, de doce; Carmen Hernández, de quince; Ramón Alonso, de ocho, y Antonio Rodríguez, de dos. La mayoría de ellos están en grave estado.

En el hospital fueron curados también otros cinco heridos, algunos con piernas y brazos rotos, y otros con lesiones de escasa importancia.

El estado de los heridos ha mejorado hoy.

El doloroso suceso ha causado el duelo general del vecindario.

El conductor del tranvía volcado ha prestado sus servicios en los tranvías de Madrid y es persona experta en su oficio, lo que hace más inexplicable lo sucedido.

El Juzgado ha comenzado a instruir diligencias, sin que hasta ahora pueda adelantarse juicio acerca de las responsabilidades.

El conductor del coche está detenido e incomunicado.

Las Sociedades obreras han acordado el paro durante veinticuatro horas en señal de duelo. En su virtud, pararon los trabajos en obras, fábricas y talleres. El comercio cerró sus puertas, y en todos los Centros ondea la bandera a media asta.

Durante todo el día estuvo suspendida la circulación de tranvías y carruajes.

Por las calles, invadidas de público, patrullas, fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad, pues se hallan excitados los ánimos.

Por no haber trabajado anoche los panaderos faltó hoy pan en la población.

Más detalles.—Lo que acuerda el Ayuntamiento.—Una suscripción

En el hospital le ha sido amputada la pierna izquierda a Consuelo Blanco, que se halla gravísima.

También se le ha amputado el brazo izquierdo a Timoteo Valdés, padre de la niña de doce años que murió aplastada por el tranvía.

Un niño tiene fracturadas ambas piernas, y su estado es gravísimo. También ha empujado una de las mujeres lesionadas. Los restantes heridos continúan mejorando.

Reunión extraordinaria de los concejales y acordaron que el Municipio coste el entierro de las víctimas de la catástrofe.

En la sesión de mañana acordará la Corporación hacer un donativo a la viuda del guardia y asignarle una pensión vitalicia, que será transmisible a los huérfanos.

Se ha iniciado una suscripción para socorrer a las familias de las víctimas. Le encabeza el Ayuntamiento con 2.000 pesetas. El obispo ha enviado al alcalde una senda carta de pésame y un donativo de 500 pesetas.

El presidente del Consejo de Administración de la Sociedad explotadora de los tranvías, conde de Santa Bárbara—que se encuentra en Madrid—, ha ordenado por telegrama que se abonen por cuenta de la Compañía los gastos del entierro y los que originen la asistencia y curación de los heridos.

El entierro.—Manifestación imponente. Un incidente

Verificóse el entierro de cuatro de las víctimas, y el acto ha tenido las proporciones de una manifestación de duelo como no se recuerda más imponente.

Organizóse la comitiva en los jardines del hospital, cuyas inmediaciones hallábase invadidas de público.

De las cuatro carrozas colgaban muchas coronas, especialmente de la primera, que conducía los restos de la niña Mercedes Valdés.

Precedía el clero parroquial, con las cruces alzadas, y seguían las carrozas, a las que daban escolta los guardias municipales y los carabineros. Rodaban las familias de las víctimas.

Formaban la primera presidencia del duelo los señores gobernador militar, presidentes de la Diputación y de la Audiencia, provisor, delegado de Hacienda y jefes y oficiales de la guarnición.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

bernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

bernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.

En la segunda presidencia iban los concejales en dos filas, presididos por el gobernador civil y el alcalde; seguían detrás el Cuerpo de serenitas, la banda municipal, los regimientos de Infantería y de Ingenieros, sin armas, y con sus banderas de música, y un cortejo de más de 20.000 personas.

Se habían adoptado precauciones que garantizasen el orden, y la solemne manifestación marchaba tranquilamente cuando, al atravesar la calle de Campomanes, un borracho profirió unas frases de alarma que produjeron algunos disturbios.

La calma se restableció momentáneamente, y la comitiva siguió hasta el cementerio sin que surgiese ningún nuevo incidente.







## Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de Mayo, salvo contingencias

### Línea de CUBA Y MEJICO

Días 19 de Santander y 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII*. Capitán, D. F. Corbeto.

### Línea de NEW-YORK CUBA MEJICO

Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, el vapor *P. de Satriategui*. Capitán, D. A. Rodríguez.

### Línea de VENEZUELA COLOMBIA

Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz, el vapor *Montserrat*. Capitán, D. J. Comellas.

### Línea de FILIPINAS

Día 9 de Barcelona, el vapor *C. López y López*. Capitán, D. E. Fano.

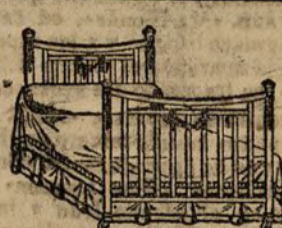
### Línea de BUENOS AIRES

Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor *Reina Victoria Eugenia*. Capitán, D. M. Antich.

### Línea de FERNANDO POO

Días 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor *Cataluña*. Capitán, D. R. Meana.

**ESPECIALIDAD en CAMAS DORADAS**  
Fabricación propia  
Calidades Extra  
1.ª de 1.ª  
**CASA CABEDOS**  
Caracas, 9 y 9 duplicado  
Entre calles Almagro, Zarba-  
no y Santa Engracia.



## Ibarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla

(LÍNEA REGULAR DE VAPORES)

SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑÍA:

### EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios:  
Todos los jueves.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander,  
Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia:  
Todos los domingos

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con  
escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección  
y don Joaquín Haro, consignatario

## Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alambres, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Poligráfica, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Pidanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

### ADUANA, 27.—MADRID

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correos.

## ANTIASMÁTICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CRISIS BRONQUIALES

### Jarabe Medina de Quebracho

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: *El Siglo Médico*, *la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, *El Genio Médico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *la Revista de Ciencias Médicas*, de Barcelona, y *la Revista Médico Farmacéutica*, de Aragón, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el Jarabe Medina de Quebracho como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el Asma, la Disnea y los Catarras crónicos, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoración.

PRECIO: 8 pesetas frasco.

Esta preparación de Quebracho es la primera dada a conocer en España y la única recomendada por la Prensa Médica.

VENTA: En los principales depósitos de especialidades y más importantes farmacias.

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

### BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al coque, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.  
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcción.  
Carrites viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carrites Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.  
Viguerías para toda clase de construcciones.  
Chapas gruesas y finas.  
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fabricación especial de hoja de lata, Cubas y baños galvanizados.  
Laterías para fábricas de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—Bilbao

## DIARIO UNIVERSAL

Floridablanca, 1 Teléfonos 924 y 1571 M

Apartado de Correos 422

### Precios de suscripción

Madrid, un mes, 2 pesetas; año, 24.—Provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Demás países del extranjero: trimestre, 15 pts; semestre, 30; año, 60.—Esquelas: Precios según catálogo.—Venta: Una mano (25 números), 1,75 pesetas; número suelto, 10 céntimos; ídem atrasado: del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, 25 céntimos; de años, 30 céntimos.

### Precios de anuncios

1.ª plana (del cuerpo 8) 5,00 pts.  
Sección de Noticias... 3,00  
Artículos industriales y financieros... 3,00  
Sección de Reclamos... 1,50  
4.ª plana (del cuerpo 7) 0,50  
Comunicados y sueltos a precios convencionales...  
Ventas: Una mano (25 números), 1,75 pesetas; número suelto, 10 céntimos; ídem atrasado: del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, 25 céntimos; de años, 30 céntimos.

TODOS LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

CARBÓN DE ENCINA, martes y viernes, 20 cts. kilo

Diario a 23 cts., desde cinco kilos. Domingos, desde diez kilos. 25 cts. Ovoides, 3,75; cok, 5,75; antracita, 5,75 y granadillo, 4,50 pesetas, saco de 40 kilos. San Vicente, 3, tel. 1.355; Barco, 13; Pez, 12; A. Aguilera, 47; Gita, Quedo, 3; Alcala, 13; Valencia, 2; Jesús y María, 8; Calatrava, 16. Venta por mayor en Almacenes: F. SEGOVIA. PEÑUELAS, 10. Tel. 1.604. EL TRUST REGULADOR, S.A.

SE ADMITEN  
anuncios y suscripciones  
Floridablanca, 1

## Compañía Valenciana de Vapores Correos de África

### SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz, Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

### SERVICIOS COMERCIALES

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

Lea usted siempre los anuncios :-

## Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

“PEÑARROYA” - 98-99

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

Telegramas: POLLUX.—Teléfono 3.410.—Apartado de Correos 413

## JOSE FORCADA

INSURANCE BROKER

12, Praça do Municipio, 13

LISBON (Portugal)

Telegramas: FORCADA

No sufra V. más  
Callos-Durezas  
SE CURAN CON

CALLICIDA  
Pomada  
IRIS  
75 céntimos

ES INFALIBLE  
Farmacias y Droguerías

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS: VIZCAYA (Zuazo, Elorrieta y Gurrutxaga), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Adeamorete) y LISBOA (Tratado).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS: Superfosfatos de cal, superfosfatos de huesos, nitrato de sosa, sales de potasa, sulfato de amoníaco, sulfato de sosa, glicerinas, ácido nítrico, ácido sulfúrico corriente, ácido sulfúrico anhidro, ácido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo EXCELENTÍSIMO Sr. D. LUIS GRANDJEAN.

AVISO IMPORTANTE: Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono correspondiente.

LOS PEDIDOS DEBERAN DIRIGIRSE A MADRID: VILLANUEVA, 11, O AL DOMICILIO SOCIAL

Dirección telegráfica: GEINCO

SE ADMITEN ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

FLORIDABLANCA, 1.

## La pólvora y la nieve

—Está muy bien.

Entonces se celebró una especie de consejo; la pipa dió vueltas dos veces antes de que se pronunciase una palabra.

Después la tomó el gran jefe, y habló largamente, designando con sus gestos al doctor los prisioneros y los baúles.

Parécen exaltar mucho la prudencia y sabiduría del embajador; la asamblea aprobaba con señas, cuando, de repente, el jugador se levantó y comenzó un discurso con grande volubilidad. Mostró el cielo, el lago, cuyas aguas se veían a lo lejos; figuró un hombre que rema, y volvió a levantar los brazos hacia el cielo.

Era poco favorable a los prisioneros: el doctor lo comprendió maravillosamente, y aguardó temblando las consecuencias de su elocuencia. El jefe hizo un movimiento con la mano, y habló:

—Honro a mi padre: que mis palabras lleguen a sus oídos y les atiendan. Dice no haber venido sino para fumar el calumet de paz con nosotros, pero yo creo observar lo contrario. Su objeto era el herirnos si no nos hubiésemos anticipado. Que mi padre escuche, no hemos acometido a otros franceses que a los que llevaban fusiles y balas a nues-

tros enemigos, porque esas armas nos habrían costado la vida. Hemos seguido en esto el ejemplo de los mistoneros que quitan los suelos a los barriles de agua de fuego que llegan a nuestras aldeas, para que nuestros guerreros no se embriaguen y les corten la cabeza. Hemos llevado a los ingleses a vuestros lagos como los ingleses han conducido a los franceses a los nuestros. Hemos nacido libres y podemos ir adonde nos parezca; si vuestros aliados son vuestros esclavos, tratadlos como tales. Mi padre nos asegura que el gran rey ha derrotado a los ingleses: ya hablamos oído hablar de ello, y hemos enviado mensajeros para cerciorarnos. Ni responderemos, pues, a cuanto ha exigido mi padre hasta su regreso. De aquí a entonces, sean bien venidos él y sus regalos. Que haga abrir los cofres.

—Los regalos son la prenda de la paz; si no es aceptada, deben dejarse.

—Los regalos son nuestros, puesto que el gran monarca no los da, y los aceptamos. En seguida le daremos la paz, si queremos, y será libre de volverlos a tomar o dejárnoslos.

Aquel razonamiento natural confundió al doctor; mas, sin embargo, no perdió el ánimo.

—Que mi hijo mande traer a mi lado mis compañeros y abrirán los cofres.

Trajeron a la marquesa, que apenas podía respirar: la vizcondesa pálida, pero tranquila; Cerisa, los criados de ambos sexos y luego Pontiac. A su vista, se oyó una gritería espantosa: «Onabí».

—¡Dios mío!—dijo el doctor a Camila—, le habia olvidado, y nos perderá.

En efecto, se notó una agitación extraordinaria entre los Mohawks, que dirigían miradas feroces a Pontiac; éste, con los brazos cruzados, los contemplaba con desprecio.

—Mi padre tiene la lengua hendida: no venia por la paz, pues trae con él al enemigo más grande de mi nación: «Onabí».

—Ignoraba fuese vuestro enemigo: es el intérprete de que os habla hace un instante.

Entonces el jefe se dirigió a Pontiac, y le hizo en su lengua estas preguntas:

—¿Onabí se halla preparado a morir?

—¿Los Mohawk han visto jamás temblar a Onabí?

—Ha vertido la sangre de mis guerreros, y quisiera derramar la suya, para ver de qué color es.

—Los Mohawks son mujeres, y yo les heriría con mi tomah-wk, si no me hubieran desarmado.

Toda la multitud se levantó, haciendo gestos ferores; Pontiac no bajó la vista.

—El Manitú pide una víctima—dijo el jugador—, y es preciso que le sea sacrificado ese hombre.

—Ese hombre pertenece a las viudas de aquellos a quienes ha cortado la cabellera. Que mi hermano escoja entre los demás prisioneros.

El hechicero dirigió sus miradas al grupo que tenía delante de él, e indicó con el dedo a la vizcondesa.

—Está muy bien—replicó el jefe—; ese cautivo pertenece a mi hermano.

Pontiac trajo al doctor lo que acababa de decir, y lo puso en las manos de Pontiac.

capaces! Mi hijo no debe olvidar—continuó el inglés—, que mi persona y las de mis compañeros son sagradas, y que si se nos hace el menor mal, el gran monarca tomará una venganza terrible.

—Que mi padre esté tranquilo—respondió el astuto salvaje—; él y sus jóvenes guerreros serán respetados.

Se volvió en seguida hacia Pontiac y le preguntó quiénes eran aquellas mujeres.

—El gran médico os lo ha dicho.

—¿No podría dirigirme a la flor de los rostros pálidos? Onabí, ¿quiero referirle mis palabras?

—Consiento en ello.

—Preguntó a esa mujer si sigue voluntariamente al gran médico.

—Señora—dijo Pontiac tocando ligeramente a la marquesa—, consentid en contestar.

Y la tradujo la pregunta que le había hecho.

—Sí, voluntariamente, y con toda la fuerza de mi voluntad; desearía hallarme ya en mi país, en medio de los míos, lejos de estos espantosos demonios.

—¿Quiere mi hijo mirar a los Mohawks y enseñarles su rostro?

—Esta es la ocasión de ser coqueta. Sylvia, si es que puedes. Tal vez te devuelvan la libertad.

Madama de Vauconcelle se volvió estupefacta de la sangre fría de su amiga.

—¿Qué quieren, que les mire? Ni aun tengo fuerzas para ello.

só su angustia de una manera tan profunda, que en seguida añadió:

—Que mi hija se consuele, no la harán daño.

La marquesa escuchó aquellas palabras con el mayor asombro. Ouab-Pajand, que significa corredor de las montañas, era el nombre del jefe, que la hizo una seña para animarla. El pobre Pompon, privado de sus almohadones, y a quien todos habían olvidado en tan terrible trance, se refugió, por fin, en el vestido de su ama; y en aquel momento asomó la punta del hocico, como si comprendiera el auxilio que acababan de prometerle. Al verle, los salvajes prorumpieron en su exclamación de asombro: ¡Haghi!

—¿Qué es eso?—preguntó el jugador a Mallais.

Este pensó en sacar partido del respeto inspirado por el hermoso animalito.

—Que mi hermano pregunte a los chipeways que nos acompañan—contestó con énfasis—, y le dirán que es el Manitú de las mujeres de los rostros pálidos, y que es preciso no encolerizarle.

Luego, viendo entre las cejas el escudo de armas en terciopelo, hecho ordinario del falderillo, fué a buscarle, le colocó a los pies de la marquesa, y Pompon se tendió en él inmediatamente.

Los Mohawks se miraron unos a otros con asombro.

—¿Qué puede hacer el Manitú de las mujeres blancas?—preguntó el hechicero.

—Mi hermano debe saberlo, pues conversa con los espíritus.